

EL MAR DE LOS LADRONES

Azul mar de olas
con millones de caracolas,
delfines con antifaz
que las roban sin cesar.

También está el cangrejo
con su rojo pescuezo,
que roba más que el pez espada
que no tiene ni pies ni espalda.

¡Ohhh! mi amigo la sardina
que casi se me olvida, además
de todas es la más rapidilla,
no puede volar, pero
tiene un buen don para robar.

El animal más grande, la ballena,
que no puede robar nada porque va llena.
Se llamaba Elena
y le gustaba bailar mucho "La Macarena"

Mi amiga la estrella de mar que
aunque tú veas siempre tumbada
nunca en la arena,
nunca se pondrá mal en ella.

Y aquí en la playa solo
quedo yo esperando a mi sirena
la cual a mí me robará
mi pena.

Yo G°B

Valentín el valiente

Érase una vez un niño llamado Valentín, el valiente que vivía con sus padres en una pequeña casita junto al mar. Todos los días después del colegio se iba a una playa llamada Isla de los Cangrejos. Se llamaba así porque, aunque no era isla, tenía muchísimos cangrejos. Valentín se iba porque quería ver el mar pero también para coger cangrejos y todo tipo de crustáceos.

Casi todos los días traía una especie de crustáceos nueva y es que en su casa aunque era muy pequeña había un jardín bastante grande con muchas peceras. A veces Valentín se traía langostas, nécoras, bogavantes de 5 metros... ¡Incluso medusas gigantes! Era un experto cazador de animales, y todo esto lo había heredado de su padre que era un marinero que cazaba monstruos y su madre que de pequeña era muy traviesa y se escapaba de su casa para buscar especies nuevas de seres vivos.

Valentín de mayor quería ser un explorador que encontrara todas las cosas más extrañas del mundo.

Un día llegó al buzón de su casa una extraña carta que decía:

"¡Hola! Si tú quieres ser gran explorador tienes que buscar este código en internet y te saldrá un test, si aciertas las preguntas recomendadas podrás ser un gran explorador. ¡Adiós!"

Valentín no sabía de lo que se trataba porque era la primera vez que le llegaba una carta tan extraña. Buscó el código que le dio la carta y efectivamente le salió el test, y después de unos minutos... ¡acertó todas las preguntas! Si que podía ser un verdadero explorador! Valentín se sentía un muchacho muy valiente. Valentín iba corriendo y saltando por toda la casa de la alegría que tenía, pero de repente oyó el ruido del teléfono y su madre lo cogió. Después de unos cuantos minutos, cuando su madre

dejó de hablar con su padre por el teléfono. Valentín notó a su madre nerviosa, muy nerviosa y cuando Valentín le preguntó que le pasaba ella le contestó: "¡Un monstruo enorme está atacando el barco de tu padre! ¡No lo pueden capturar! ¡Hay que ayudarlo!"

Valentín le dijo a su madre que se calmara que él podía ir a ayudarlo, que era un auténtico explorador, etc.

Al final convenció a su madre y se pudo ir, tenía todo preparado pero le faltaba una cosa... ¡Cómo iba a llegar hasta el medio del mar! Pronto se le ocurrió una idea, se fue a su jardín donde estaban los crustáceos y sacó un cangrejo gigante robot así podría llegar hasta su padre. Por el camino se encontró varios peligros pero él los pudo superar.

Cuando llegó con su padre le dijo: "¡Papá vengo a ayudarte!" Entonces un gran pulpo gigante apareció de repente y su padre dijo: "¡Ese es el monstruo!" Valentín cogió y con su robot derrotó al gran pulpo y todos estaban orgullosos de él.

Y desde entonces Valentín el valiente se llama Valentín el explorador supervaliente.

FIN

